

Las suscripciones en por Pagos anticipados. Madrid, 5 pesetas al mes. Provincias, pesetas 5 trimestre en la Administración, y 5'50 por giro y comisionado. Extranjero, pesetas 12 trimestre; Antillas y Filipinas, pesetas 15, y países fuera de la Unión Postal, pesetas 18. Número suelto, 5 céntimos de peseta.

Se suscribe en la Administración del periódico y en todas las librerías de Madrid y provincias.—También se reciben en la Administración, comunicados y anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales.—Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL CORREO, calle de San Marcos, 30, 32 y 34, bajo.

Año XIII

## La aduana de Irún y los franceses.

El periódico francés *Le Temps*, llegado a Irún, publica una carta de su correspondiente, fechada en Irún, en que se dice:

«No hay memoria de que nunca hayan sido tratados los viajeros con tanto rigor como lo son en esta aduana desde el 1.º de Julio. Se les hace pagar derechos por objetos que son notoriamente para su uso personal, y aunque estén usados, como se encuentran en buen estado.

Todos los días hay conflictos entre los agentes indignados y los carabineros, que vienen de arriba á abajo el contenido de maletas y los baules, con el propósito de no dejar pasar más que la ropa blanca y los vestidos usados; y sucede que como empleados superiores que presencian las vejaciones, dan la razón á sus subordinados, el viajero se ve forzado á proceder de la aduana con respecto al comercio desde el 1.º de Julio, y es todavía severo, y resulta agraviado por la ley con que se hacen las operaciones del comercio de mercancías y declaración de echos. Así, por ejemplo, 450 wagones dados antes del 30 de Junio para acceso al beneficio de la tarifa convencional, no han sido despachados totalmente á la aduana de Irún hasta fines de Julio.

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«No sabemos hasta qué punto serán justas las quejas del correspondiente, ni si realmente los carabineros y empleados de la aduana se habrán extralimitado; pero de lo que no cabe duda es que los franceses que, entre otras cosas, las exageraciones del régimen proteccionista tienen la de molestar á todo el que pasa una frontera, y en esto del proteccionismo, ellos no están quedados cortos.

«Y en cuanto á la lentitud con que fueron despachados los 450 wagones de mercancías que se acogieron al beneficio de la tarifa convencional, sin que nosotros lo discutamos, nos parece que aun siendo así, deben estar agradecidos al regalo que tan generosamente les hizo nuestro gobierno, y por lo visto ha tenido la suerte de no ser agradecido ni pagado.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

## Los comerciantes de la Habana.

Nuestros periódicos oficiosos explican el error de tiendas en la Habana, diciendo que se ha resultado, en efecto, este cierre de la negativa del ministro de Ultramar para la aplicación de las nuevas tarifas de la contribución industrial; pero que accediendo de este modo los comerciantes, partían de un error respecto á lo que las tarifas representan; pues las antiguas de 1883 han sido modificadas por los señores generales, sin acuerdo del ministro de Ultramar. Deshecho el error, se restableció la normalidad y se ha encontrado un despacho del Sr. Romero Robledo el cable, dando un plazo para que entale el comercio las reclamaciones que crea oportunas, que se resolverán antes de que abra el primer trimestre.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

## El juego en Madrid.

Dice *El Globo*: «De aquellas instrucciones confidenciales y recomendaciones del ministro de la Gobernación al gobernador de Madrid para que hiciese que sus subordinados persiguiesen el juego, no hemos visto, ni hemos oído que hasta la hora presente hayan dado el menor resultado.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

«Yo sé que esto merece un poco de atención por parte del gobierno, en estos momentos en que España parece desear tan vivamente el tratado de comercio con Francia.»

## DESDE LONDRES.

La Cámara de los Comunes en la noche de la votación del Mensaje.—Discurso de Chamberlain.—Impaciencia de los diputados.—Incidente cómico.—La votación.—Ovación á Mr. Gladstone.—Balfour y los irlandeses.—Estado de la opinión en Londres y en las ciudades de Inglaterra.

12 de Agosto.

La votación de anoche en la Cámara de los Comunes, que puso fin definitivamente á la vida del ministerio Salisbury, es la más numerosa de que hay memoria en los fastos parlamentarios.

Por hallarse vacantes dos distritos (Holborn y Cork) el total de honorable members es de 668, de los cuales votaron nada menos que 665. De los tres que faltaron, uno estaba en Australia, de donde no era fácil que pudiera llegar á tiempo, y los otros dos, un conservador y un liberal, se encuentran enfermos de algún cuidado.

El debate, por punto general, ha ofrecido escaso interés, limitándose, como dijo EL CORREO en artículos anteriores, á una serie de vanas tentativas por parte de los ministeriales para sembrar la división en las filas de los gladstonianos, y á la prudente y política reserva de éstos, atentos únicamente en este primer encuentro á arrojar del gobierno á sus adversarios. Toda la habilidad de Mr. Chamberlain, como los múltiples recursos de Mr. Gladstone, se estrellaron contra el imperturbable mutismo de los jefes de las distintas secciones cuya alianza forma la hueste gladstoniana. Fieles al programa acordado en la reunión celebrada en casa del gran anciano, dejaron que él y nadie más hiciera las declaraciones políticas que se juzgaran necesarias. Los demás, insensibles á las continuas alusiones de los oradores unionistas, á sus punzantes ironías, justifican en cierto modo la frase de conspiración del silencio con que calificó su actitud la prensa conservadora.

La discusión, en rigor, debió haber terminado el miércoles, y tal era entonces la opinión corriente; pero como no hubo tiempo para que Mr. Chamberlain, representante en el debate de los liberales disidentes, pronunciara su discurso, fué necesario un día más. El diputado por Birmingham, en opinión hasta de sus mismos amigos, no estuvo muy feliz en su oración de ayer. En realidad no hay en toda ella un solo argumento que hasta la sociedad no hubieran repetido estos días los periódicos, á saber: las diferencias de criterio entre lord Rosebery y el mismo Mr. Gladstone, acerca de la evacuación de Egipto; la falta de declaraciones concretas respecto á la extensión del *home rule*, y en fin, la incompatibilidad absoluta entre el lenguaje que suele emplear, hablando de las instituciones, el periódico *The Truth* (La Verdad), y la presencia de su propietario, Mr. Labouchere, entre los individuos del futuro ministerio.

El talento oratorio de Mr. Chamberlain, y el puesto importante que ha sabido conquistarse entre los políticos del partido unionista, juntamente con la idea de que su discurso era el último cartucho quemado en defensa de una situación irremediablemente condenada á morir, hicieron que mientras hablaba reinara en la Cámara relativo silencio. En realidad, no era casi posible que pudiera haber orden, á causa de los mil incidentes á que daba lugar la aglomeración de diputados en un recinto donde solo pueden colocarse cómodamente un centenar menos de los que había anoche.

De ahí que no bien terminaron los discursos de Chamberlain y de Sir H. James, comenzó un alboroto entre mayoría y minoría, gritando unos *¡to vote!* y respondiendo otros *¡orden!* que no permitían apenas oír á un orador ministerial, deseoso tal vez de aprovechar la ocasión que le proporcionaba concurrencia tan numerosa. Puede decirse que este discurso fué la principal nota cómica de la sesión. En uno de los momentos en que era mayor la algazara, y cuando el orador trataba inútilmente de convencer á las oposiciones de que debían renunciar á vida tan efímera como la que les aguardaba, puso el colmo al universal regocijo el doctor Tanner, diputado nacionalista, bastante conocido, el cual, atravesando el centro del salón, no sin gran dificultad, llevando un vaso de agua en la mano, fué á colocarlo gravemente sobre el púlpito que el malaventurado orador tenía delante. Este, sin darse cuenta de lo que ocurría, al ver cómo redoblaban las carejadas y las burlas en torno suyo, separó maquinalmente sus notas y papeles, por temor de que se le moviesen, mientras repetía muy enojado: «Señores, esto no es cosa de risa.»

La oportuna intervención del *Speaker* calmó algo el desorden, que no terminó por completo hasta que, terminado el debate, hizo por dos veces la pregunta esperada con tanta impaciencia: «¿Se aprueba la en-

mienda?» Un vigoroso *si* (*aye*) de las oposiciones, seguido de un *no* igualmente enérgico de los ministeriales, contestó las dos veces, y acto continuo comenzó el desfile de diputados á los pasillos, ó sea comenzó la votación.

Sabido es, en efecto, que las votaciones se hacen saliendo los diputados del salón de sesiones para entrar en el pasillo que corresponde al voto que quieran emitir. Hay el pasillo de los que dicen que sí (*the ayes*), y el de los que dicen que no (*the noes*), y en cada uno dos diputados hacen de escrutadores, contando para y simplemente el número de los presentes. El resultado lo transmiten á la mesa, lo comprueba el *Clerk* ó mayor, y cuando otra vez han vuelto al salón los diputados, lo anuncia en alta voz el *Speaker*.

Cuando Mr. Gladstone regresó del pasillo de votar, sus parciales, abriéndole paso respetuosamente, formaron calle, prorumpiendo en hurras y vivas entusiastas, á que el anciano *leader*, visiblemente conmovido, contestaba con una leve inclinación de cabeza.

Los ministeriales, quizá por no ser menos, quisieron hacer otro tanto al entrar mister Balfour, si bien los significativos murmullos de los irlandeses destruyeron el efecto de la manifestación. Cuando el *Speaker* anunció el resultado, nuevo alboroto, y del grupo irlandés gritos y amenazas al sobrino de lord Salisbury.

«¡Abajo la coerción! ¡Abajo Balfour! ¡gritaban, y no poco trabajo costó al *Speaker*, secundado por Mr. Gladstone, imponer silencio á unos y otros para que el *leader* de los ministeriales propusiera la suspensión de sesiones hasta el jueves próximo.»

El resultado, que estaba previsto desde el principio del debate, fué recibido sin sorpresa, y en general aquí en Londres, y puede decirse en la mayor parte de Inglaterra, con marcado disgusto.

La City en su totalidad es conservadora, ó cuando menos unionista, y otro tanto sucede en todas las ciudades de la Inglaterra propia. Irlanda y Escocia, la primera especialmente, con su representación de más de cien diputados, será la dueña, el árbitro de la vida del nuevo ministerio, por lo que es cada día mayor el número de los que creen que el ministerio Gladstone no podrá vivir más allá de los primeros meses de la próxima legislatura, es decir, hasta la primavera.

De todas maneras las cosas han ido demasiado lejos, para que sea tan fácil como se supone desbaratar en tan breve espacio lo que es resultado de la propaganda y del trabajo incansable de largos años. El paso dado por el Reino Unido en el camino de la democracia es verdaderamente formidable, y muestra desde luego con toda claridad que, sean cualesquiera los esfuerzos de los que no comprenden la política británica sino como una oligarquía con un Parlamento omnipotente, que se acerca un cambio radical y completo, cuyos efectos inmediatos podrían no ser violentos si al *gran anciano* le alcanzara la vida y la buena fortuna para desarrollar en el gobierno el programa de Newcastle. Entonces sí podría decirse con toda propiedad que Inglaterra había economizado una revolución, sin haber dejado de hacerla.

DANIEL LÓPEZ.

## DE POLO Á POLO.

UNA AVENTURERA.—Los periódicos de París continúan ocupándose con gran interés de la estafa realizada por una modista, hecho del cual ya dimos cuenta á nuestros lectores hace pocos días en la *Crónica Parisiense*.

Mme. Aparutti es la heroína de una de las historias más singulares de estos tiempos.

Una mujer desconocida consigue fundar un periódico de modas y le dirige con cierta habilidad.

Pero le gustan los negocios, y sabiendo que las grandes costureras hacen generalmente fortuna, se propone hacer lo que ellas.

Lo que le faltan son encargos, mas ella los crea imaginarios, inventando correspondencias con personas de nombres y títulos sonoros, y con duquesas y princesas que jamás existieron, que la hacen importantes pedidos.

Su casa es un verdadero teatro de marionetas que hace maniobrar á su gusto. No conoce el almanaque de Gotha; pero fía en la ignorancia igual de sus comitentes, y todo va bien.

Por fin consigue dar un gran golpe, ó como diríamos por aquí, un gran timo. Se hace figurar como encargada de grandes pedidos con ocasión de un casamiento en Copenhague, y extiende la noticia de que todas las cortes europeas van á reunirse para la ceremonia y desplazar un lujo sin igual.

Manda construir grandes *toilettes* de gala y las expone en los salones de su redacción.

Mme. Carnot fué invitada y no concurrió; pero durante muchos días hubo gran número de coches en la calle de Lille y el barrio presentó un extraordinario desfile de elegantes damas por delante de las maravillas expuestas.

El manto bordado de oro y destinado á la emperatriz de Rusia, según decía ella, media ocho metros de largo desde el cuello al extremo de la cola, y ésta deberían llevarla seis pejes, y ésta deberían llevarla seis pejes. Nada se había visto igual ni parecido por el lujo y la riqueza y estaba estimado en 50.000 francos este manto.

Presentó otras maravillas de gusto para la reina de Grecia y para algunas princesas, importando todo un gran capital.

Después de esto nadie dudaba de las buenas relaciones de Mme. Aparutti, ni de su buen gusto, ni de su éxito, ni de su fortuna.

No se confeccionan semejantes trajes y adornos cuando no se han encargado. Este razonamiento era simple y natural.

Pero desgraciadamente falso como otros razonamientos simples y naturales. Mme. Aparutti consiguió por este medio generos riquísimos, cuyo valor excedía de tres millones de francos, y con ellos partió para Copenhague, donde debía tener lugar la ceremonia real.

Después partió para San Petersburgo, donde decía que tenía que cobrar fuertes cantidades por las ventas hechas, y allí es donde se ha descubierto la estafa.

Descubierta, ha tratado de suicidarse, y algún periódico francés la da por muerta. El suceso preocupa mucho en París, por la facilidad con que una mujer ha realizado un timo de tanta importancia.

FIGURA EN UN COTILLON.—En la última fiesta dada por la archimillonaria mistress Astor en Nueva-York, se introdujo en el cotillon una figura de gran novedad y originalidad. Consistía esta en lanzar de pronto al aire los caballeros varios pajarillos automáticos, que, después de cantar y revolotear graciosamente por el espacio durante unos minutos, venían á posarse delante de las señoras, sentadas en círculo, siendo éstas entonces invitadas á bailar cada una por el mismo caballero que había lanzado el pajarillo al cual había tocado la suerte de detenerse ante la joven beldad. Figura es ésta muy graciosa y delicada; pero cuyo subido precio hará que solo puedan permitírsela los favorecidos por la fortuna en gran escala.

LA ABADESA EN LOS CONVENTOS REALES.—Madame de Holmeine, la esposa inorgánica del último gran duque de Hesse-Darmstadt, Luis IV, el cual al casarse la ennoblecó con el título de condesa von Romrod, va de nuevo á contraer matrimonio en Dresde con un joven y distinguido diplomático, agregado de la embajada rusa en Berlín. Muy en breve debe también enlazarse la archiduquesa Margarita Sofía de Austria con el príncipe Alberto de Wurtemberg. La joven princesa, cuyos rubios cabellos y delicada tez prestan un aspecto muy simpático á su persona, es una notable artista que además de poseer la música y la pintura con bastante maestría, ha dado pruebas de su talento en el regío escenario del chateau de Wartholz.

Actualmente la archiduquesa era dama abadesa de un convento cerca de Praga, cargo análogo al que desempeñó nuestra Reina Regente, doña María Cristina, en la abadía de Hradschin antes de venir á compartir el trono del malogrado Alfonso XII.

El cargo de abadesa en los conventos reales es siempre desempeñado por princesas de la familia imperial, á las cuales están señaladas pingües rentas, pero que no llegan á compensar, ni con mucho, el fastidio que representa para una joven tener que revestirse con aquellos hábitos severos, presidir capítulos y multitud de ceremonias religiosas, pronunciar discursos; en





